

I CONGRESO LUSO BRASILEIRO DE FILOSOFIA

(18-22 de febrero de 1981)

Un lamentable letargo filosófico, que figuras señeras como la de Leonardo Coimbra y Teixeira de Pascoais ponen más en relieve al subrayar posibilidades frustradas, ha pesado sobre las mentes de nuestro vecino Portugal. Por desgracia contribuía a ello la desestima oficial por este saber. Esta página mal escrita de la cultura portuguesa se ha empezado a enmendar muy en serio en las últimas décadas. Ya en 1955 tuvo lugar el primer Congreso Nacional Portugués de Filosofía. El grueso volumen de sus *Actas* muestra el alto nivel del mismo en sus tres secciones: Concepción de la Filosofía; la Filosofía y sus problemas; Filosofía en Portugal.

En recuerdo de este primer Congreso se ha tenido en los días 18-22 de febrero de este año 1981, el *I Congreso Luso-Brasileiro de Filosofía*, en el que han tomado parte 230 congresistas en representación de 24 universidades de Portugal, Brasil y España. La organización del mismo ha estado a cargo de una Comisión de profesores luso-brasileiros con una Secretaría en la Universidad Católica Portuguesa y Universidad Católica de Petrópolis (Brasil). Las sesiones de apertura y clausura tuvieron lugar en el Salón Medieval de la Universidad del Miño y las sesiones plenarias, trabajos de sección y mesas redondas en la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Braga.

Dos temas polarizaron los trabajos de las sesiones de estudio: La Filosofía como saber en el cuadro de las Ciencias Universales y el Pensamiento portugués y brasileiro en los siglos XVI al XVIII. En la sesión inaugural el rector de la Universidad Católica Portuguesa, Dr. José Bacelar Oliveira expuso la laboriosa gestación del Congreso por parte de su Universidad y la brasileira de Gama Filho (Río de Janeiro), las que, a su vez, lograron la colaboración de otras entidades culturales. El prof. Lúcio Craveira da Silva, de la Universidad del Miño, evocó la historia del primer Congreso Nacional de Filosofía, haciendo ver la necesidad de dar continuidad y amplitud a aquel suceso tan importante para la filosofía en Portugal. A su vez, el director (decano) de la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica, el prof. Julio Fragata, comentó la temática seleccionada para el Congreso, haciendo notar que en ello se habían tenido en cuenta los intereses comunes entre filósofos portugueses y brasileños. Por su parte, el prof. Tarsício Padilha, de la Universidad Gama Filho, subrayó que el afecto existente entre Portugal y Brasil exigía este encuentro para que cada una de estas dos naciones hermanas fuera ayudada por la otra a descubrir su propia identidad.

El tema propuesto fue desarrollado en sesiones plenarias, secciones de estudio y mesas redondas. Las sesiones plenarias, las que más interés suscitaron, fueron tres: la primera estuvo dedicada al encuadramiento del saber filosófico dentro de los otros saberes; la segunda, al estudio del pensamiento

filosófico portugués y brasileño; la tercera, a examinar las convergencias y contrastes de la cultura filosófica en Portugal y Brasil.

La exposición temática en la primera sesión plenaria estuvo a cargo del profesor Alexandre Mora Morujão, de la Universidad de Coimbra, quien analizó las relaciones de filosofía y ciencia, teniendo en cuenta las interpretaciones que dieron a este problema Aristóteles, Descartes, Kant y sobre todo Husserl. Hizo notar en primer término que la pregunta escéptica sobre la posibilidad del saber científico se ha hoy superado ante los ingentes adelantos de la ciencia que pone al hombre ante el dominio de la naturaleza. Siguiendo a Husserl, hizo ver la necesidad de que la filosofía se llegue a constituir en ciencia rigurosa, evitando con todo, el subordinarla a los métodos meramente científicos. La filosofía con base fenomenológica debe tener las siguientes características: obedecer a un principio de unidad y a una ausencia rigurosa de presupuestos; formar un sistema que tenga por base el conjunto de ontologías regionales; integrarse en el plano transcendental de la conciencia pura; lograr convertirse en una disciplina auto-fundamentadora y auto-fundamentante para las ideologías.

En esta misma sesión plenaria el prof. Tarsicio Padilha denunció la desviación inherente a cierto modo de filosofar de nuestro tiempo, que se preocupa exclusivamente por racionalizar todo saber hasta llegar a la geometrización del mismo. Señalaba, por su parte, otro camino más pleno, al indicar que todo pensar filosófico debe aclarar la armonía subyacente en todas las cosas. No todo en ellas es racional, ni se puede olvidar que en el hombre hay aspectos que son irracionales. Ay de nosotros, decía textualmente el profesor Padilha, si no fuésemos más que un «animal rationale». Nuestro mismo comportamiento diario lo desmiente. Ante este hecho la filosofía debe entrar en diálogo con otros saberes y romper definitivamente el divorcio, reflexión/vida, que hace recordar el dualismo maniqueo. Pero, ¿qué hacer, se preguntaba el profesor de Río de Janeiro, para romper el proceso deshumanizador de algunas filosofías actuales? Ante todo, respondía, es necesario desentendernos del mero «homo theoreticus» para estar más atentos a la vida, a la que es necesario daría sentido desde una visión de la totalidad. La filosofía debe ser, por lo mismo, una filosofía sobre el hombre y la persona, abierta a la transcendencia y sin sentir el diario terror de buscar una absoluta seguridad por los caminos del irracionalismo. Una ética abierta a la esperanza debe guiar al hombre de hoy. Este es un sentimiento existencial por excelencia y el hombre puede con él sentirse convidado a una continúa superación de sí mismo.

En la segunda sesión plenaria, dedicada al estudio de la Filosofía en Portugal y Brasil durante los siglos XVI-XVIII, el profesor de la Universidad Católica Portuguesa, Francisco da Gama Caeiro, desarrolló detenidamente el tema. Inició su exposición, saliendo al paso del presunto objetante que niega capacidad filosófica a la gente lusiada, fundado en el escaso repertorio de obras publicadas. Respondió al presunto objetante que la filosofía en modo alguno debe limitarse a lo que han investigado los profesionales de la misma, pues hay otros ambientes en los que palpitan preocupaciones ideológicas sobre el hombre, la naturaleza y el mundo. Históricamente la panorámica cultural de los siglos XVI al XVIII fue creada por los descubrimientos y por la actuación de Juan III, figura excepcional en la historia de nuestra cultura patria. El creó el Colegio de Artes de Coimbra, realizó la reforma universitaria, y organizó bolsas de estudio para cursar en universidades extranjeras. Con él trabajaron excelentes maestros renacentistas, como Andrés Resende, Francisco de Andrade y Diego de Teive. Gama Caeiro afirmó textualmente: «Este huma-

nismo, que no puede desligarse del europeo, es una de las raíces fundamentales del pensamiento luso-brasileiro de estos tres siglos.

Además de esto tuvo lugar en los siglos XV y XVII una renovación de la Escolástica, por obra, ante todo, de los Jesuítas, quienes en el Colegio de Artes (a partir de 1555) y en la Universidad de Evora dieron un impulso extraordinario a la misma. El «Cursus Conimbricensis» señala el momento de la máxima renovación aristotélico-tomista en Portugal, siendo la mejor sistematización filosófica que en nuestra nación se ha logrado. En el equipo del «Cursus» trabajó el principal filósofo portugués, Pedro de Fonseca. Tuvo el gran mérito de elaborar una síntesis de las corrientes tradicionales escolásticas —tomismo, escotismo y nominalismo— con gran abertura a la problemática del Renacimiento.

Los descubrimientos suscitaron un conjunto de cuestiones científicas que iban surgiendo de las observaciones de la naturaleza y de las nuevas experiencias recibidas. Las estudiaron Duarte Pacheco, Garcia da Horta, Pedro Nunes y Francisco Sanches, el mayor representante de esa dirección. Con estas preocupaciones, pero con un acentuado matiz político, escribieron el P. Vieyra y Manuel de Nóbrega. El primero fue un filósofo comprometido con su tiempo, adalid de la unión entre Brasil y Portugal. Su pensamiento y acción están pidiendo un estudio profundo aún no realizado.

Sobre el influjo de Brasil en la vida del pensamiento anotó Gama Caieiro que Tomás Moro, al componer su *Utopía*, tenía ante sí la tierra brasileña. Al mismo tiempo hizo notar que los escritores João Barros y Aquiles Estaço recibieron inspiración para sus escritos a través de su contacto con el Brasil. Finalmente lamentó la tendencia de algunos pensadores brasileños que quieren desentenderse de todo el pensamiento colonial. Ello se debe a un desconocimiento de aquella época, debido a la carencia de estudios. Esto sólo puede ser superado por un camino de recíproco conocimiento y de trabajo en colaboración.

En el debate que siguió a la lectura de esta ponencia, el que esto escribe se permitió observar que el prof. Gama Caieiro no había mentado en su ponderado estudio al gran pensador de filosofía política, Fray Serafín de Freitas. Reconoció el ponente que merecía dicho pensador un recuerdo; pero que se lo había impedido la ineludible premura del tiempo.

En la *tercera sesión* se estudiaron las convergencias y los contrastes entre la cultura portuguesa y brasileira. El prof. Antonio Paim, de la Universidad Gama Filho, subrayó desde el primer momento que la cultura brasileña es occidental y que la raíz de su originalidad se halla en su raíz portuguesa. Analizó luego las convergencias y contrastes de la filosofía en Portugal a partir de la reforma de Pombal, anotando que las filosofías nacionales se distinguen entre sí por los problemas a que dan preferencia. Señaló tres características del pensamiento brasileño en el siglo XIX: meditación sobre la persona humana; relación de filosofía y ciencia; filosofía política. Durante la misma época Portugal sigue preocupándose primariamente del problema de Dios, es decir, del estudio de la Teodicea.

En la misma sesión y sobre el mismo tema intervino el Secretario de Estado de la Cultura, Dr. Brás Teixeira, el cual estableció varios paralelos entre los escritores portugueses y brasileños durante el siglo XIX y principios del XX. Se detuvo especialmente en Silvestre Pinheiro Ferreira como autor que señala caminos divergentes en la filosofía de los dos países. Recordó, por otra parte, el papel pedagógico de la Facultad de Derecho de la Universidad de Coimbra que con la Facultad de Teología fue el único centro donde la enseñanza de la filosofía tuvo importancia, a nivel universitario, en el pasado siglo. Su clima mental estaba caracterizado por la búsqueda de la armonía entre fe y razón,

entre filosofía y teología. Son nombres para ser recordados: Quental, Sampaio Buno, Teixeira de Pascoais, Amorim Viana, Basilio Teles, Leonardo Coimbra y Antonio de Magalhaes. Terminó afirmando que si bien la filosofía ha seguido rumbos distintos en ambos países, no significa ello la existencia de un paralelismo sin posible comunicación.

Complemento de las sesiones plenarias fueron los trabajos por secciones. Las tres secciones complementarias de la primera sesión plenaria abordaron estos temas: La filosofía como fundamentación. La filosofía como inter-relacionamiento. La filosofía como complementariedad. Las secciones correspondientes a la segunda sesión plenaria, los siguientes: Doctrinas y corrientes del pensamiento luso-brasileiro. Medios pedagógicos. Instituciones y autores. Las secciones del tercer día estuvieron a disposición de cuantos enviaron una comunicación al Congreso y quisieron leerla. Dada esta libertad de intervención, los temas de las mismas fueron muy dispares.

La representación española, única fuera del ámbito de la lengua portuguesa pero no muy numerosa, tuvo varias intervenciones en los trabajos de sección. El que esto escribe, en representación de la Universidad Pontificia de Salamanca, presentó este estudio: «Significación de Juan de Santo Tomás en la historia del pensamiento, «apontando, según la prensa local, los aspectos positivos (sentido clásico do seu sistema, precisão conceitual e maturidade do intelectualismo tomista) e os aspectos negativos (culto da autoridade, falta de criatividade e carência de sentido histórico)». El prof. J. M. Cruz Pontes, de la Universidad de Coimbra, amplió con datos muy precisos mi perspectiva histórica con su estudio: «J. de santo Tomás. Un portugués na História do Tomismo». Otra intervención hispánica fue la de J. L. Fuertes Herrerros, de la Universidad civil de Salamanca, con esta comunicación históricamente muy valiosa: «Influencia del 'Commentarii Collegii Conimbricensis' en el 'Pharus' Scientiarum de Seb. Izquierdo», que hizo ver insospechados influjos entre nuestros pensadores peninsulares. Finalmente, María J. F. Cantista da Fonseca, de la Universidad de Navarra, disertó sobre este tema actual: «En busca de un fundamento radical. La filosofía como «teoría crítica» en J. Habermas.

Las tres «Mesas redondas» versaron sobre temas prácticos. La primera en torno al modo de organizar la «posgraduación» en Filosofía. La segunda, sobre la situación del pensamiento fenomenológico en Portugal y Brasil. Dentro del marco de una excursión a la vecina ciudad de Guimarães se tuvo la tercera «Mesa redonda» en el salón noble de la Sociedad Martins Sarmiento. Versó sobre un tema de mucho futuro: «Orientación de los Estudios de Lengua Portuguesa sobre Historia de las Ideas; Alcalce del método comparativo; Balance de producción bibliográfica. Viabilidad de una cooperación luso-brasileira en un programa de actuación conjunta para la edición y reedición de Textos Filosóficos».

Algo marginal al Congreso pero muy simpático fue la recepción ofrecida por el Sr. Gobernador Civil de Braga con los discursos de rito obligado entre los cuales fue muy aplaudido el del Decano de la Facultad de Filosofía, Saturnino Alvarez Turienzo, al evocar los vínculos espirituales que ligan a ambos pueblos.

De carácter práctico, pero muy importante para el porvenir de la filosofía en Portugal ha sido la decisión de organizar una institución filosófica. En Viseu, 18 de noviembre de 1980, fue fundada la *Sociedade Científica da Univesidade Católica Portuguesa*. En este I Congreso Luso-Brasileiro se lleva a efecto la organización e institución de la «Secção de Filosofia».

Como final de este informe nos parece oportuno recoger las principales resoluciones del I Congreso Luso-Brasileiro de Filosofía.

1.º Siendo la filosofía el elemento unitario y crítico del saber universitario, deberían darse algunas disciplinas de contenido filosófico en todos los estudios superiores, bien adaptadas a la índole de los diferentes cursos. El Congreso subraya la conveniencia de que ya en el último año del ciclo secundario se enseñe filosofía.

2.ª La experiencia brasileña de los posgraduados no pareció adecuada a la tradición específica de Portugal. Se deben con todo, tener muy en cuenta las exigencias de la preparación de los candidatos a los grados académicos superiores.

3.ª Dada la importancia metódica de la fenomenología en el estudio de las ciencias humanas, debería incrementarse este estudio con amplitud de perspectivas y rigor de análisis.

4.ª Se debe intensificar el estudio del pensamiento luso-brasileiro, teniendo en cuenta las convergencias y contrastes entre ambos países.

5.º El Congreso consideró muy deseable la creación en un futuro próximo de la «*Sociedade Filosofica de Lingua Portuguesa*». Se han de tener en cuenta en la organización de la misma las experiencias internacionales de otras sociedades parecidas. A su vez, el Congreso se congratuló de que se haya institucionalizado la «*Secção de Filosofia*» dentro de la *Sociedade Cientifica da Universidade Católica Portuguesa*.

Las cosas quieren principio, decimos en buen español ante el suceso feliz que se preanuncia. De seguro que más de un lector habrá percibido ante la lectura de este informe, no sólo un principio sino también una meta que se visumbra prometedora en frutos de vida intelectual para Portugal y Brasil. Los que tomamos parte en este *I Congreso Luso-Brasileiro* vivimos muy de cerca la secuencia de algo que ha sido principio y que ahora ya se halla en marcha hacia un futuro en el que la aportación luso-brasileira al pensamiento humano ha de ser muy valiosa y fecunda.

E. RIVERA